

# Boletín 30 RED en



Enero-Abril 2026

PATRIMONIO CULTURAL EN LA MÚSICA



DAVID BASTARDO MARTÍNEZ (2026)

EL WAGNERISMO EN VENEZUELA . BOLETÍN en RED. *Revista de Patrimonial Cultural*, Nº 30, Año 7, Etapa 3, Enero-Abril, Pp. 36-43

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL



# EL WAGNERISMO EN VENEZUELA

DAVID ALEJANDRO BASTARDO MARTÍNEZ \*  
VENEZUELA

Retrato de Richard Wagner, pintado por Giuseppe Tivoli en 1883 (año de la muerte del compositor).  
Fuente: <https://www.revistadelibros.com/>

separar la tradición operística alemana de las influyentes escuelas del *bel canto* italiano de Bellini y la *grand opéra* francesa.

Más que sólo un compositor regular, Wagner ocupa un lugar profundamente influyente en la historia cultural de la modernidad (su biógrafo Martin Gregor-Dellin lo llamó “tanto el genio como el escándalo del siglo XIX”). Inspirado por la filosofía de Schopenhauer y el orientalismo, por el esoterismo medieval artúrico y por las tragedias griegas de Sófocles y Esquilo, Wagner habría de componer diez óperas maduras a las que daría ambiciosas denominaciones estéticas que transpiran profundidad filosófica y artística, tales como “dramas musicales” (Musikdramen) y “festival escénico sacro” (Bühnenweihfestspiel), dejando claro que pertenecen a nociones trascendentes de drama y metafísica. En esta índole, se le atribuyen los conceptos musicales de *Leitmotiv* y de *Gesamtkunstwerk* (obra de arte total), el último de los cuales supuso una ambiciosa revolución de las artes que influiría especialmente al cine. Entre las óperas del canon wagneriano de Bayreuth (compilado por su viuda Cosima), son dignas de mencionar la tetralogía *El anillo del nibelungo*, *Parsifal*, *Tristán e Isolda*, *Los maestros cantores de Núremberg*, *Lohengrin* y *Tannhäuser*.

El filósofo inglés Roger Scruton, autor de diferentes libros relativos al corpus wagneriano, denominaba a este como el único compositor-filósofo de la historia de la música. Por su parte, el compositor norteamericano John Adams, que ha estado íntimamente relacionado con diversas orquestas de Venezuela, publicó un artículo en *The New York Times* en el que señala la influencia política de Wagner desde el nacionalsocialismo de Hitler y el sionismo de Herzl hasta líderes afroamericanos como Malcolm X. El biógrafo belga de Wagner, Jacques de Decquer, recoge una divertida anécdota en la que Friedrich Engels analiza al personaje wagneriano de Siegfried como síntesis estética del proletariado, mientras que un iracundo Marx arremete contra Wagner por haberse hecho demasiado popular en su época, al punto de distraer la discusión de la

Venezuela cuenta con una respetable tradición de música clásica, aun anterior a la creación de El Sistema. Cuando nos referimos a música clásica en abstracto, es necesario establecer la precisión de dos tradiciones esenciales que componen un riguroso parteaguas: la música romántica, principalmente compuesta desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX; y la música barroca, asociada de forma predominante con los siglos XVII y XVIII. Desde los años setenta, con la aparición del movimiento musicológico HIP (abreviatura de *Historically Informed Performance*, o interpretación musical informada históricamente), es común que el repertorio barroco mundial sea interpretado con técnicas e instrumentos de época, aunque dichos métodos continúan siendo aplicados a la música romántica en algunos ensambles europeos al sol de hoy.

Por su parte, es necesario hacer referencia a una tercera tradición que forma parte de la música clásica: la música moderna o contemporánea, término que designa diferentes escuelas y corrientes del mundo, entre los que se incluye el serialismo y la música dodecafónica de la Segunda Escuela Vienesa, la *musique concrète* francesa, la música atonal que se ve en obras de Shostakovich y Debussy, la música vanguardista de Stockhausen y Boulez, y el minimalismo de compositores contemporáneos como Steve Reich, Philip Glass y John Adams.

Las orquestas y los músicos de Venezuela tienen experiencia amplia en las tradiciones mencionadas arriba, especialmente en lo que se refiere al repertorio romántico y moderno. Sin embargo, hay un compositor en particular que destaca por su idiosincrasia universal y su cautivador romanticismo filosófico: el alemán Richard Wagner, nacido en la ciudad de Leipzig en 1813, bajo los cañones y la pólvora de la invasión napoleónica de su país. Un ambicioso polímata y folclorista, Wagner transitaría un arduo periplo al

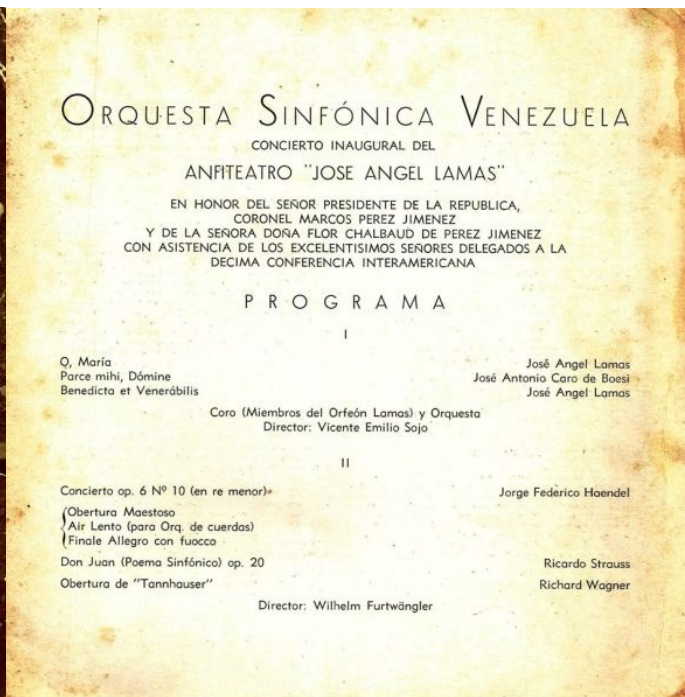
\*Especialista en Derecho y Política Internacional del la UCV y Doctorando en Ciencias Políticas por la Universidad Simón Bolívar. Escritor e Investigador de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados - IDEA.  
Correo: dbastmart@gmail.com



Concierto inaugural de la Concha Acústica de Bello Monte (1954), con la Orquesta Sinfónica de Venezuela, dirigida por Wilhelm Furtwängler. Fuente: <https://fundaayc.com/2019/03/31/sabia-usted-35/>

filosofía hacia las artes. Es bien sabida, por otro lado, la compleja relación de amor-odio que sostuvo Nietzsche con Wagner, dedicándole su primer libro a modo de elegía (*El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*) y dos libros tardíos a modo de crítica (*El caso Wagner y Nietzsche contra Wagner*). También en el movimiento feminista, por ejemplo, Wagner ha sido influyente: la musicóloga Louise Otto, pionera del feminismo en Alemania, fue una de sus principales apologistas en la crítica musical de su época. Además de que los arquetipos femeninos de personajes wagnerianos como Brünnhilde, Kundry, Elsa de Brabante o Isolde, pero también algunos menores como la adolescente Eva Pogner, resultan enormemente transgresores en el contexto de su aparición, equiparables a los shakespearianos de Cordelia, Ofelia o la Princesa Ana.

El wagnerismo en Venezuela ha persistido en un modo discreto, pero relativamente constante, a lo largo del siglo XX y el XXI. Entre los puntos históricos de mayor interés, indudablemente es digno de destacar al compositor judío venezolano-francés Reynaldo Hahn, compañero sentimental del escritor Marcel Proust, que supone un enlace directo entre la tradición wagneriana francesa y su aparición en Venezuela. Semejante a otros compositores franceses de fines del siglo XIX, como Ernst Reyer y Gabriel Fauré, Hahn destaca en su época por su estilo notablemente melodioso y consciente de la tradición romántica de Meyerbeer, Berlioz, Gounod y Massenet. Sin embargo, el wagnerismo de Hahn probablemente fue secundario, contagiado por su amante Proust, quien dedica algunas de las más inspiradas y conmovedoras páginas de *En busca del tiempo perdido* a elaborar una radiografía estético-espiritual del París



Programa del concierto de la OSV dirigido por Furtwängler en el Anfiteatro José Ángel Lamas.  
Fuente: <https://fundaayc.com/2019/03/31/sabia-usted-35/>

decadente de principios de siglo, donde Wagner es predominante.

Por su parte, el 20 de marzo de 1954, el gran director orquestal Wilhelm Furtwängler, que fue director de la Filarmónica de Berlín durante los primeros años del Tercer Reich, asistiría a Caracas para dirigir a la Orquesta Sinfónica de Venezuela en el concierto que inauguró la Concha Acústica de Colinas de Bello Monte. Su llegada se produjo por intercesión de Pedro Ríos Reyna, bajo el amparo del presidente Marcos Pérez Jiménez. Este célebre concierto, del que existe una grabación de referencia, tuvo como programa la Sinfonía No. 1 de Johannes Brahms, seguida de la obertura de *Tannhäuser* de Wagner en su versión de Dresde, y culminando con la suite *Don Juan* de Richard Strauss. En abril del mismo año, existe otra grabación de un concierto de Furtwängler en el Anfiteatro José Ángel Lamas, con un programa distinto. Siendo estos los años de la postguerra, sucediendo a algunos intentos occidentales de establecer procesos contra Furtwängler, estos conciertos ofrecen un importante episodio cultural hacia la restitución de un gran artista y su incorporación al acervo musical patrio de Venezuela.

La que probablemente resulta la función más importante del wagnerismo en Venezuela,

sin embargo, data de 1965. El 6 de julio de ese año, se ha registrado una interpretación en vivo de *Tristán e Isolda* con la Orquesta Sinfónica de Venezuela, dirigida por el austriaco Othmar Suitner, discípulo del importante wagneriano y mozartiano Clemens Krauss. Esta función reunió a dos de los intérpretes más importantes de *Tristán e Isolda* de la historia: el tenor norteamericano Jess Thomas y la soprano sueca Birgit Nilsson, la cual es tenida particularmente como una de las intérpretes wagnerianas definitivas de todos los tiempos. En la misma función destaca, en el papel del timonel del barco que lleva a Isolda desde Irlanda hasta el reino de Cornualles, el barítono venezolano Pedro Liendo. Asimismo, el tenor lírico Nino Falzetti interpreta al breve y hermoso rol de la voz del joven marinero que interpela al escudero de Tristán, Kurwenal, al comienzo del tercer acto. Existe una grabación sonora de esta puesta en escena disponible en YouTube, así como en diferentes discos aficionados de la época, y tuvo lugar en el Teatro Municipal de Caracas. No obstante, algunas voces en el mundo de la música académica en Venezuela aseguran que la Nilsson no tuvo oportunidad de viajar a Caracas en julio de ese año, y que se trata en realidad de otro registro en el mismo teatro; esta tesis no ha podido corroborarse.



Eduardo Chibás, con retratos de Anton Bruckner, Richard Wagner y Johannes Brahms.

Fuente: <https://www.abruckner.com/editorsnote/features/in-memoriameduardo-chibas/>

Por otra parte, un importante director orquestal de Venezuela, Eduardo Chibás, dedicó su vida a la interpretación especialista del repertorio alemán mientras dirigía la Orquesta Sinfónica de Venezuela. Tuvo la oportunidad de conocer al maestro cubano-venezolano antes de su fallecimiento en 2023, y doy fe de su rigurosa pasión por la obra de Richard Wagner, lo mismo en cuanto a criterio musical y estético como a consciencia y relevancia cultural. Además de dirigir a la Orquesta Sinfónica de Venezuela en el preludio de la ópera *Los maestros cantores de Núremberg* en 1992, Chibás también destaca principalmente como un cultor de la obra de Ludwig van Beethoven y de Anton Bruckner, legada a nosotros por diferentes grabaciones en CD. De este modo, la tradición musical de Venezuela conoce en la figura de Chibás un eje genealógico idóneo en cuanto al Romanticismo alemán, pues Beethoven influyó profundamente a Wagner y éste, a su vez, fue el maestro y tutor del sinfonista austriaco y organista Bruckner. Por estas razones, el maestro Chibás fundaría en 1993 la Asociación Wagner de Venezuela, y más tarde crearía el proyecto de remasterización

Furtwängler Sound, dedicado a restaurar grabaciones importantes de su ídolo Wilhelm Furtwängler.

Uno de los méritos de Chibás en el patrimonio musical de Venezuela fue grabar la primera integral de las sinfonías de Beethoven con la Orquesta Sinfónica de Carabobo. Se conserva también una importante grabación suya de la séptima sinfonía de Bruckner con la Orquesta Sinfónica de Venezuela registrada en 2004, en el Teatro Teresa Carreño. A su vez, en 2008, el diario *El Universal* habría de editar en formato de CD, diez de las funciones en vivo de Chibás con la Orquesta Sinfónica de Venezuela, ejecutando preludios e interludios orquestales de Wagner junto a las sinfonías de Beethoven y, adicionalmente, la importante y compleja octava sinfonía de Bruckner, quizá la más hermosa de todas. Este último hecho supuso una destacable innovación, pues Chibás fue quien introdujo el repertorio de Bruckner a la tradición musical romántica de Venezuela.

En contraste con lo mencionado en el párrafo anterior, el wagnerismo en Venezuela



también supone la cultivación musical de los compositores detractores a la obra de Wagner. En este nicho figura Johannes Brahms, autor de cuatro sinfonías influyentes y controversiales, estéticamente complejas, y de dos hermosos conciertos para piano de estructura sinfónica, así como de diversos poemas sinfónicos y *Lieder*. Sé de primera mano que el culto a Brahms supone a menudo repudiar a Bruckner y, necesariamente, también a Wagner, pues el maestro de Leipzig fue un ávido antisemita que sostuvo en vida una rivalidad profesional con el judío Brahms mientras se encontraba en el apogeo de su carrera, en la ciudad bávara de Bayreuth, bajo el mecenazgo del rey Luis II. He conocido intérpretes de Brahms que consideran que sus conciertos para piano son aún más complejos y cautivadores que los de Beethoven, mientras se achaca a Wagner no haber compuesto música formalista, sino solamente *algunas populares óperas*. Por consiguiente, no es de extrañarse que, antes de dirigir una impresionante *Schicksalslied* de Brahms en el Centro Cultural de Acción Social por la Música en diciembre de 2025, el gran director venezolano Enluis Montes Olivar, aproveche la oportunidad para asegurar con vehemencia que «Brahms logró lo que Bruckner nunca pudo: componer para la orquesta como si fuera un órgano». Es así como, dos siglos después, la rivalidad entre los dos genios del Romanticismo alemán persevera entre sus intérpretes criollos.

Como ya hemos dicho, Chibás fue también director de la Asociación Wagner de Venezuela, que forma parte de la Internationalen Wagnerverbände, una red internacional de sociedades wagnerianas de distintos países. El mismo año de su fundación, la AWV lograría estrenar en Caracas la ópera *Lohengrin*, bellísima y épica obra wagneriana con iconografía artúrica medieval y temática mística. Adicionalmente, destaca la invitación que le hiciera Daniel Barenboim, insigne director wagneriano de nacionalidad argentino-israelí, a que asistiera al Festival de Bayreuth de los años noventa cuando era su director musical, específicamente al ciclo de *El anillo del nibelungo* que dirigía entonces con la producción vanguardista del alemán Harry Kupfer. Chibás propuso entonces a Barenboim dirigir en Caracas una puesta en escena de *La*

*valkyria*, la segunda entrega de la tetralogía, que se celebró en 1998.

La Asociación Wagner de Venezuela se dedicó más tarde, en 2001, a un ambicioso proyecto que tituló “Wagner Cuerpo a Cuerpo”, utilizando a integrantes de El Sistema. Alrededor de esta fecha, el maestro Chibás también invitó al célebre pianista wagneriano Stefan Mickisch a Caracas y a la Colonia Tovar, donde ofreció algunos recitales y cátedras, otorgando grandes elogios a los músicos de Venezuela. Mickisch, que falleció a causa de la pandemia de Covid-19 en 2021, desempeñó una encomiable labor de pedagogía wagneriana durante toda su vida en el Festspielhaus de Bayreuth, bajo el auspicio de Wolfgang Wagner y sus hijas, Eva y Katharina Wagner.

Recuerdo haber preguntado a Chibás sus impresiones acerca del wagnerismo actual, y su opinión fue inflexible: «¡Katharina ha llevado la barbarie a Bayreuth!». En documentales de la Deutsche Welle y de medios culturales, la bisnieta de Richard Wagner y de Franz Liszt, otro gran compositor romántico, desborda una sensibilidad nada conservadora. Es, de hecho, una anarquista del teatro para la que el vanguardismo escénico es la única garantía posible de preservar el legado de Wagner, que fue a lo largo de su vida un artista radicalmente transgresor y revolucionario, como atestiguan sus palabras testamentarias: “Kinder, schaft Neues!” (hijos, ¡creen cosas nuevas!). Da mucho que pensar el hecho de que la descendencia directa de Wagner es mucho menos conservadora que los pioneros y artistas de este lado del Atlántico.

En 2014, Gustavo Dudamel, que a la sazón era ya director de la Filarmónica de Los Ángeles, dirigió un concierto en vivo con la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar en Caracas, con un programa íntegro de selecciones wagnerianas de *El anillo del nibelungo* y el preludio y *Liebestod* de *Tristán e Isolda*. La grabación de este concierto llevó a la edición y publicación de un CD llamado “Wagner – Dudamel”, considerado una referencia del célebre director venezolano. Se trata de un disco carente de voces, quizá similar al arreglo orquestal de Lorin Maazel, y con una presencia orquestal que transita entre un balance abierto y un vigor explosivo. Un año más tarde, Dudamel y



la OSSB emprenderían una gira orquestal a lo largo de Europa con el mismo programa. En palabras del director: “*Del mismo modo en que Wagner transformó la música, su música me ha transformado a mí y a mi orquesta. Así que es muy especial para mí interpretar su música.*”

En lo que se refiere a contribuciones wagneristas que no son del tipo musical, he tenido el privilegio de ser contribuidor a dos publicaciones trimestrales de The Wagner Society, en Londres: la revista *Wagner News*, donde se reseñan puestas en escena del repertorio de Wagner, y *The Wagner Journal*, revista arbitrada dedicada a los estudios críticos y exegéticos sobre el compositor y su obra. En ellas he tenido el placer de publicar artículos acerca de las influencias literarias y dramáticas de Richard Wagner, especialmente en el caso del teatro griego antiguo, como Sófocles y Esquilo, y en la comedia francesa de Molière. Asimismo, he elaborado reseñas de importantes producciones recientes, tales como *El anillo del nibelungo* berlinés de 2022, dirigido por Christian Thielemann y producido por Dmitri Tcherniákov.

En 2024, los wagnerianos de Venezuela tuvimos la oportunidad de presenciar dos grandes conciertos de calidad internacional. El primero de ellos fue la gala de la mundialmente famosa soprano búlgara Sonya Yoncheva el 6 de abril, que viajó a Caracas en compañía de su esposo, el célebre director venezolano-armenio Domingo Hindoyan. Este caso es realmente especial, puesto que la Yoncheva no es una soprano wagneriana, sino que su repertorio pertenece al verismo italiano, la corriente de compositores melódicos de comienzos del siglo XX cuyas óperas trabajaban el realismo social. Los papeles de Yoncheva más importantes, como la Tosca de Giacomo Puccini o la Elisabetta del *Don Carlos* de Giuseppe Verdi no se asemejan en nada a los roles femeninos de Wagner. Sin embargo, por ser una ocasión muy especial, debutó su interpretación de la primera aria de Elisabeth (“Dich, teure Halle”), personaje femenino de *Tannhäuser*. Meses más tarde, la Yoncheva debutaría la misma aria en Viena, y pude presumir a mis amigos austriacos haberla escuchado primero en Caracas. Hindoyan dirigió la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar en dos

interludios wagnerianos adicionales: la obertura de la misma ópera ya mencionada, y el prelude y el *Liebestod* de *Tristán e Isolda*.

Por su parte, el segundo concierto de 2024 tuvo lugar en junio. Se trató de un concierto con selecciones orquestales de las diferentes óperas de Wagner, además del arrollador coro “Wach’ auf!” de *Los maestros cantores de Núremberg*. En este concierto, la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar fue dirigida por el alemán Thomas Hennig, invitado directamente por el embajador de la República Federal Alemana en Venezuela. Esta función supuso el debut en nuestro país de la marcial y florida obertura de *Rienzi*, una ópera épica de corte histórico que compuso un joven Wagner de veinticinco años inspirado en los grandes compositores franceses e italianos de su tiempo, y que explora los temas del poder tiránico y los delirios de un gran caudillo romano que es depuesto por las armas. En un aire similar, el prelude de *Lohengrin*, con sus quebradizos y punzantes arrebatos de cuerdas, la sentida despedida de Wotan al final de *La valkyria* y las emocionantes fanfarreas de la llegada de los vasallos del Landgrave Hermann en *Tannhäuser* compusieron una sublime velada. Un viaje profundo al misticismo de la noche.

En este sentido, 2025 ha sido un año de considerable vuelo para el repertorio musical de Venezuela, pues diversas orquestas de El Sistema han ofrecido ambiciosos programas basados en el canon romántico y moderno, equiparables a los de las grandes orquestas del mundo. El 20 de junio, bajo la dirección de Fabien Wallerand, la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar y el Ensemble de Metales de Venezuela ofrecieron un concierto con selecciones wagnerianas, incluyendo la Entrada de los Invitados del Landgrave, de *Tannhäuser*, dos interludios corales y orquestales de *Lohengrin*, así como la Cabalgata de las Valkyrias, prelude del tercer acto de *La valkyria*. Meses después, el 2 de diciembre, el maestro Luis Miguel González dirigió a la Orquesta Sinfónica Juvenil de Caracas en un espléndido programa que comenzó con el prelude de *Los maestros cantores de Núremberg*, seguido del *Poema para violín y orquesta* de Ernest Chausson, y la monumental suite *Cuadros de una exposición* de Modest Mussorgsky.



Para finalizar, quizá es conveniente preguntarse por la naturaleza y el rumbo del wagnerismo en Venezuela. ¿Es un fenómeno de carácter trascendente en el patrimonio musical del país? ¿Sufre de un diagnosticado desinterés, la decadencia que reconoció el maestro Chibás en el wagnerismo alemán? Lo cierto es que las tradiciones musicales más elevadas, un poco como las deportivas, exigen una renovación permanente. Se componen de sacrificio y deleite a partes iguales. El fuego sagrado de la antorcha demanda no sólo que se lo mantenga ardiendo, sino también que haya nuevos portadores. Si en el pasado los maestros como Furtwängler o Knappertsbusch marcaban la pauta, fundando un paradigma universal más allá de cualquier frontera, en el presente, aun colmado por adversidades económicas y sociales, continúan perseverando y cuidando este elevado arte los esfuerzos de jóvenes y grandes maestros, incluyendo nuestros músicos venezolanos.

No es correcto suscribir el fatalismo de generaciones vetustas, el “*todo tiempo pasado fue mejor*” de Juan Pablo Castell, porque cada época que llega enfrenta desafíos esenciales y gesta, con criterio propio, respuestas pertinentes a ellos. El wagnerismo es atemporal a la vez que universal, porque los problemas fundamentales a los que respondió lo son en todas partes y en todas las épocas. De aquí que un joven Wagner, en 1848, se hace revolucionario y decide quemar las naves de la música trashumante y formalista, para consentir un ideal supremo capaz de reunir a todas las artes. Este es el horizonte universal del wagnerismo. Descubre lazos primigenios entre las culturas, supera tragedias históricas como la Segunda Guerra Mundial y se sobrepone a las barreras del lenguaje, construye puentes entre el patrimonio y el presente, obtiene revelaciones filosóficas de los mitos, aplasta todos los privilegios de clase, y cultiva como único substrato valioso al arte, el anhelo de lo nuevo, con audacia y libertad.

## BIBLIOGRAFÍA

Adams, John. (2020). *The Chaotic Cult of Richard Wagner*, publicado en The New York Times. <https://www.nytimes.com/2020/09/16/books/review/wagnerism-alex-ross.html>

- Ángel Parsifal. (23 de mayo de 2020). *Wagner – Tristan und Isolde (Caracas 1965)*. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5fdx8pnG24M>
- Astralagus Sempiternus. (27 de agosto de 2025). *Wilhelm Furtwängler, OSV: The Complete Concert in Caracas, Venezuela, March 20, 1954*. [Archivo de video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=ZFeW7Y7bx74&list=RDZFeW7Y7bx74&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=ZFeW7Y7bx74&list=RDZFeW7Y7bx74&start_radio=1)
- Bendahán, Daniel. (1973). *Reynaldo Hahn: Su vida y su obra*. Itálgráfica.
- De Decker, Jacques. (2014). *Wagner*. Grupo Ilhsa S.A.
- Eduardo Chibás. (2020). *A Wagner Symphony – Eduardo Chibás – Orquesta Sinfónica de Venezuela*. [Archivo de video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=LJuLpDLCMS0&list=RDLJuLpDLCMS0&start\\_radio=1&pp=ygUWZWR1YXJkbyBjaGliw6FzIHdhZ25lcqAHAQ%3D%3D](https://www.youtube.com/watch?v=LJuLpDLCMS0&list=RDLJuLpDLCMS0&start_radio=1&pp=ygUWZWR1YXJkbyBjaGliw6FzIHdhZ25lcqAHAQ%3D%3D)
- Gregor-Dellin, Martin. (2012). *Richard Wagner. Sein Leben. Sein Werk. Sein Jahrhundert*. Piper ebooks.
- Nietzsche, Friedrich. (2012). *El nacimiento de la tragedia*. Alianza Editorial.
- Qobuz. (2014). *Review: Gustavo Dudamel and the Simon Bolivar Symphony Orchestra of Venezuela – Wagner – Dudamel (Deluxe Extended Version)*. <https://www.qobuz.com/au-en/album/wagner-dudamel-deluxe-extended-version-gustavo-dudamel-simon-bolivar-symphony-orchestra-of-venezuela/3614590009908#description>
- Scruton, Roger. (2016). *The Ring of Truth. The Wisdom of Wagner's Ring of the Nibelung*. Penguin.
- Teatro Teresa Carreño (2024). *SONYA YONCHEVA, SOPRANO SÁBADO 6 DE ABRIL | 7:00 p.m. SALA RÍOS REYNA - Teatro Teresa Carreño [Folleto]*.
- Wahnfried. (20 de marzo de 2016). *Wagner: Tannhäuser – Overture – Orquesta Sinfónica de Venezuela/Furtwängler (Caracas 1954)*. [Archivo de video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=tjXZKla1TpW&list=RDtjXZKla1TpW&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=tjXZKla1TpW&list=RDtjXZKla1TpW&start_radio=1)
- Wagner, Richard. (1989). *Mi vida*. Turner.